

MENSAJE DEL GOBERNADOR DE PUERTO RICO
RAFAEL HERNANDEZ COLON
EN OCASION DEL HOMENAJE EN SU HONOR,
EN EL CENTRO DE CONVENCIONES
EL DIA 12 DE JUNIO DE 1976, A
LAS 8:00 DE LA NOCHE

Muchas gracias, José Enrique, muchas gracias mis queridas amigas mis buenos amigos que me acompañan en la noche de hoy. Quisiera antes que nada agradecer los esfuerzos de tantas personas que se aunaron para hacer de este acto de esta noche, esta bella realidad.

Sé que los esfuerzos han sido de muchos y que quizás fuera injusto si mencionando a algunos dejara a otros. Muchas gracias a todos aquellos que han colaborado en la preparación de este acto en la ejecución del mismo, a través de la isla. A quienes esta noche atienden este grupo tan enorme, posiblemente el grupo más grande que se haya reunido en Puerto Rico, a los muchachos de este Centro de Convenciones que en los momentos en que tuvimos dificultades con una cadena hotelera han demostrado nuestro valer cuando los puertorriqueños dijimos vamos pa'lante, vamos a abrir el Centro de Convenciones. Y lo tenemos abierto y está funcionando como Dios manda. También quiero mencionar este tremendo espectáculo que ha montado Ednita esta noche y que con tanto amor le ha cantado al Partido Popular; que se lo mucho que significa en su vida.

Igualmente a Marta, que me sorprendió con esa presentación, la cual no había visto hasta este momento, al igual que todos ustedes. A todos aquellos que en una forma u otra cooperaron para que este hermosísimo acto fuera lo que es, mi más profundo agradecimiento. A todos ustedes que me acompañan esta noche, mi solidaridad, mi cariño, mi afecto y mi dedicación profunda, para junto a ustedes continuar esa lucha jaldá arriba.

No aceptaría este homenaje si no conociera su verdadera razón. Lo acepto únicamente como lo que es y debe ser, un homenaje que de todo corazón le hacemos a una institución que cambió el curso de la historia de este pueblo puertorriqueño para sembrar esperanzas en el corazón de un pueblo abatido, desorientado y oprimido; una institución que nació por la inspiración de un hombre visionario a cuyo nombre sigue la lista interminable de puertorriqueños. De hombres y Mujeres que comprendieron aquella inspiración y siguieron aquel líder. Este es un homenaje a nuestro glorioso Partido Popular, a sus esforzados fundadores bajo la guía de ese hombre a quien tengo que agradecer tanto por lo mucho que me ha enseñado a mí personalmente y naturalmente por lo mucho que le ha dado a su pueblo, a Luis Muñoz Marín. Es un reconocimiento también al pueblo puertorriqueño por haber sabido decidir hacia dónde debía dirigirse y a quién debía seguir en aquel momento de nuestra historia. En

esta noche que nos reunimos los Populares--en la antesala de otra campaña política-- quiero que meditemos seriamente sobre lo que representa para Puerto Rico las elecciones que tenemos por delante.

La elección de un Gobernador no es sólomente la elección de una persona. El sufragio es un asunto muy serio para que se confunda con un concurso de simpatía. No podemos ir a unas elecciones con un espíritu de "chijí-chijá" como si las consecuencias del resultado fuesen iguales a las de ganar o perder un partido de pelota. En la elección de un Gobernador va implícita la elección de unas ideas. Y en la elección de unas ideas va implícita la elección de un sistema de vida. Para nosotros, a corto plazo-dentro de sólo 143 días- la elección significa decidir si Puerto Rico va a continuar siendo Puerto Rico.

Está en issue la fórmula salvadora que elevó a la dignidad constitucional el genio político de este pueblo guiado por la mano firme y segura de un líder que se levanta con categoría de estatua sobre el pedestal tallado a golpes de dolor y sacrificio de nuestra historia: Luis - Muñoz - Marín.

Por campos y pueblos, de sol a sol y durante muchas lunas, se oyó la voz de Muñoz y de sus hombres que, inflamados por la fé en un ideario de libertad y de justicia despertaron a un pueblo entero que languidecía postrado por la miseria, la enfermedad, y la incuria oficial.

Hoy son otros los problemas. Y otras las soluciones. Pero el espíritu es el mismo. Uno de los mensajes que calaron hondo en nuestra conciencia fue aquella admonición que cambió la marcha de nuestra historia; Aquel mensaje que retumbó por las montañas y los valles y las costas y las playas de Puerto Rico en aquella voz que resonaba en las conciencias de los puertorriqueños y que repetía, "No vendas tu voto!". Pues hoy, en el mismo espíritu yo alerto a las multitudes puertorriqueñas con otro mensaje no menos abarcador: ¡No botes tu voto!.

Si por meras simpatías o personalismos, piensas dar tu voto a un candidato que "te cae bien" aunque sus ideas te caigan mal, estás botando tu voto.

Si te ha convencido alguien de que es inteligente votar por candidaturas en vez de votar por ideas, estás botando tu voto.

Si te dejas arrastrar por un candidato que representa las ofertas socialistas de romper los lazos económicos y políticos con los Estados Unidos en nombre de una soberanía de papel y crees que ello permitirá alcanzar un mayor grado de prosperidad y una mejor distribución de la riqueza; ¡estás botando tu voto!

Si te inclinan a votar por un candidato estadista los cantos de sirena de la estalididad federada, piensa que con ella se pierde la autonomía fiscal que ha sido la piedra angular de nuestro desarrollo; estarás poniendo en peligro la autonomía que te ampara de la asimilación suicida: "estás botando tu voto!"

Y por eso hoy, con el mismo espíritu de ayer te decimos, ya con un pie en el estribo de una nueva campaña! ¡puertorriqueño, piensa: no botes tu voto!

Ideas destructoras de izquierda y de derecha nos acechan. No nos queda pues otro remedio que atacar a la izquierda y a la derecha.

De la izquierda nos proponen: Una Economía Socialista o una Economía Comunista. Y esta proposición se le hace a un pueblo que se ha arrancado de la miseria con una economía libre. A un pueblo que con su trabajo ha multiplicado en treinta años su ingreso neto de doscientos veinticinco millones a siete mil millones de dólares y el ingreso personal de 121 dólares a 2,300 dólares per cápita. A un pueblo que sabe lo que es hacer buen uso de un sistema democrático, hacer buen uso de su libertad. A un pueblo que ha registrado uno de los avances más notables en la historia de la democracia y que se presenta como modelo de desarrollo democrático porque respeta las libertades, porque respeta los derechos humanos porque respeta la dignidad de cada cual y porque dentro de ese clima de respeto y de orden, el progreso es distribuido equitativamente entre la población. Ese es el modelo para América y para todo el mundo. Y ésa es la versión puertorriqueña de la multiplicación de los panes y de los peces.

Y frente a ese milagro realizado por este pueblo con su tesón y su voluntad se presenta la Economía Socialista o Comunista para ofrecernos en bandeja de plata, la equitativa distribución de la miseria.

Por la otra parte, la derecha- el "progresismo"-nos empuja inevitablemente al retroceso. Se nos habla de imponer el salario mínimo federal e impuestos federales; de eliminar la exención contributiva, lo que es igual a pedir una exención de empleos para el pueblo de Puerto Rico. Un país con pocos recursos naturales tiene que ofrecer a la inversión poderosos incentivos. Y el mayor incentivo y el más efectivo, como lo ha demostrado la práctica de muchos años y la vida del pueblo de Puerto Rico, es la autonomía fiscal, la exención contributiva que de ella emana y la quieren echar por la borda como si se tratara de un juguete que no sirve. Olvida un compatriota que la Economía no es una abstracción que la Economía es otra manera de decir "el pan nuestro de cada día". Y por cumplir compromisos ideológicos y en su empeño por corregir la Estalididad- este compatriota está dispuesto a quitarle al pueblo de Puerto Rico el pan de la boca.

Esa misma ceguera ideológica impulsa a los que no conocen o no comprenden la historia, el sentir y la realidad del pueblo puertorriqueño,

a buscar soluciones para nuestros problemas lejos de nuestras playas .
Y yo me pregunto, ¿es que pueden defender a nuestra gente y nuestra cultura aquellos que han manifestado que ésta no existe, aquellos que se dedican a inventar nuestra historia, y para ello ~~comienzan~~ por tratar de destruir nuestras raíces? Sí, con su capacidad de trabajo y deseos de superación; nuestra cultura es nuestra lengua, la lengua española que es ya instrumento de comunicación en tres continentes y que antes del año 2,000, será la primera lengua del mundo occidental por el número de los que la hablan. Nuestra cultura es el repertorio de los valores éticos que distinguen a los puertorriqueños de otras sociedades. Nuestra cultura es nuestro respeto al hombre por el hombre sin tener en cuenta el color de su piel o su procedencia social. Y nuestra cultura es esa voluntad de seguir siendo lo que somos; no por la necia soberbia de creernos mejores, sino por el legítimo orgullo de ser como somos y de seguir siendo lo que somos por los siglos de los siglos.

No puede ser el ideal de los puertorriqueños, el convertirnos en un satélite de la Rusia Soviética o convertirnos en una minoría más dentro de la nación americana. Ninguna de estas alternativas es válida. Somos el Estado Libre Asociado. Un pueblo que pretende superarse con el fruto de su trabajo y desarrollarse como sociedad libre y democrática. Un pueblo

que merece respeto por sus muchas virtudes cristianas y porque tiene en su espíritu una indomable voluntad de ser y de permanecer, y valores sobre los cuales levantar un mejor futuro.

La perspectiva de la Estalidat echaría sobre este pueblo onerosas contribuciones federales que son imposibles de atender sin mengua de los servicios esenciales que tenemos que prestar a los puertorriqueños destruiríamos nuestro sistema fiscal y acabaríamos como mendigos a las puertas del Congreso. Y al perder nuestra autonomía fiscal habríamos echado por la borda el mayor atractivo para nuestro desarrollo. Una ideología que mantenga tales ideas es un saco vacío o es el síntoma de una misteriosa voluntad suicida. Y Puerto Rico tiene una inagotable voluntad de sobrevivir.

Durante más de un siglo nuestros patricios vienen arriesgando su libertad, sus bienes y en ocasiones su vida, buscando las fórmulas políticas, jurídicas y económicas, consonantes con nuestra realidad.

Si algo nos distingue, es nuestro equilibrio ahora amenazado por aquellos que han demostrado su incapacidad para entender nuestra realidad y nuestro mundo.

No hemos levantado nuestra política sobre realidades inventadas. La hemos levantado sobre realidades auténticas. Nos hemos enfrentado a nuestro destino que siempre ha sido difícil con el más encomiable heroísmo civil. Y siempre hemos encontrado soluciones nobles y civilizadas.

Como resultado de este esfuerzo prolongado dimos un día con la solución para el problema político de nuestro pueblo, y a través de este pueblo dimos con la fórmula política del Estado Libre Asociado, que se base en la defensa común, la ciudadanía común y el mercado común con los Estados Unidos. Sobre esas cuatro premisas descansa nuestro pueblo para hacer su obra con sus propias manos, es la única alternativa que tiene Puerto Rico para poder sobrevivir.

El Estado Libre Asociado. Esa es nuestra clave política. Esa es la clave para el futuro del pueblo puertorriqueño. Romper esa clave es lanzarnos, a los extremos de la izquierda y de la derecha.

No conozco, no sé de ningún pueblo que haya podido alcanzar todo lo que quiere, ni siquiera las dos grandes potencias mundiales de hoy, que son Rusia y los Estados Unidos.

Las grandes potencias europeas han formado el Mercado Común Europeo y si no lo hubiesen hecho así posiblemente serían hoy tan colonia rusa como Polonia, Checoslovaquia o Hungría. Para llegar a este acuerdo, esas potencias han tenido que sacrificar en algo el uso de su soberanía, en favor de su libre determinación. Y cualquier líder que en Puerto Rico no entienda esta verdad tan sencilla que hoy está siendo reconocida en todos los rincones del mundo y que va a ser la clave para la humanidad durante el próximo siglo, que es la interdependencia de los pueblos, cualquier líder repito que no entienda este concepto, su vigencia y su realidad para la

humanidad entera, no merece mandar ni siquiera en su casa.

Algunos creen que si las disposiciones del Nuevo Pacto no se aprueban este año estaremos derrotados, y se alegran y saltan de contento creyendo que ésto les acerca al poder. Mejor es que no cuenten con eso. A pesar de todo lo que han hecho en Washington para obstaculizar los trabajos del Comité Ad Hoc, por encima de su sistemática y persistente oposición estudiamos el desarrollo del Estado Libre Asociado y logramos que el Comité Ad Hoc hiciera en forma unánime recomendaciones favorables para el desarrollo del mismo, a pesar de dicha oposición. Ahora esas recomendaciones se encuentran en el Congreso y nosotros frente a la misma oposición. De la misma manera que superamos esa oposición en el plebiscito de 1967 y la superamos al lograr las recomendaciones unánimes y favorables del propio Comité Ad Hoc, también ahora habremos de superar esa oposición ante el Congreso de los Estados Unidos y lograremos el desarrollo del Estado Libre Asociado.

Este pueblo sigue siendo estadolibrista y no le entregará el poder a nadie que haya intentado vulnerar la voluntad expresa del pueblo puertorriqueño.

La verdadera equivocación está en no haber entendido ni la historia ni la realidad puertorriqueña. Los independentistas nunca han llegado al poder en Puerto Rico en toda nuestra historia. Los estadista sólo

tres veces, por fraude electoral en 1900; por compra de votos en 1932 y por la división del PPD en 1968; y siempre han llegado por poco tiempo. Nosotros, que desde José Julián Acosta hemos sido la Historia de Puerto Rico; nosotros que con Luis Muñoz Marín, hemos escrito el capítulo épico de nuestra transformación; nosotros que somos el capítulo más reciente de esa historia y que hemos cogido por los cuernos el toro salvaje de la crisis mundial y los desastres que nos dejó el PNP; nosotros superaremos con voluntad, paciencia y determinación toda oposición, de adentro o de afuera, a la voluntad mayoritaria libremente expresada del pueblo puertorriqueño.

Compañeros y compatriotas, ¡La bandera está izada!. El Partido Popular vuelve al camino! Seguiremos luchando juntos hasta lograr que el Partido Popular y el Estado Libre Asociado lleguen a la cumbre de la jalda.

Muchas gracias.